

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

FILOSOFÍA COMO EMANCIPACIÓN Y EL ENCUENTRO CON LO QUE SOMOS Y DESCONOCEMOS: SERES HUMANOS

Mario Díaz Domínguez
Universidad Autónoma de Tlaxcala
Facultad de Filosofía y Letras
taciturno_adagio@hotmail.com

A manera de introducción, podemos señalar que hoy día vivimos en un gran vacío, en una carencia de afectividad, el reflejo y muestra de esto es nuestra sociedad de consumo y cultura en la que habitamos, una cultura que nos seduce con su mercadotecnia y ofertas de los medios de comunicación. Ante esto, debemos detenernos a meditar, pensar hacia dónde nos conduce todo ello, para esto Hans-Georg Gadamer en uno de los principales filósofos hermeneutas que posibilitan nuestro entendimiento en un mundo actual tal enajenado, devastado y falto de pensamiento. La hermenéutica de Gadamer nos ofrece la posibilidad de repensarnos a través del diálogo y de la historia, nuestra historia. Es por ello que este ensayo versa sobre el pensamiento del autor ya aludido, el cual presenta un horizonte bastante vasto y se nos hace presente a través de su pensamiento y obra.

Lo que pretende perseguir este trabajo es demostrar la necesidad de dialogar con la historia, y la imposibilidad y consecuencia que implicaría prescindir de ésta. La historia se convierte entonces en nuestro estar ahí, en nuestro hábitat y a su vez nos habla manifestada en un lenguaje articulado, el cual nos permite entender y comprender eso que somos y desconocemos: Ser humano. Efectivamente, la hermenéutica de Gadamer nos pone en situación ante eso que somos, humanos, por medio del diálogo y la experiencia. Esto último es una exigencia en un mundo ya carente de sentido y de significado, en un mundo en donde sólo impera el



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

consumismo y el ferviente deseo de acumulación de capital, llevando así a la devastación de nuestro planeta y a la no muy lejana posibilidad de autodestrucción de nuestra especie humana.

Gadamer, es una respuesta a cómo podemos auxiliarnos en un mundo y en ser con los otros tan alejado de cualquier proceso de conciencia. La hermenéutica gadameriana nos hace volver sobre nuestras propias experiencias, a partir de la reflexión de nuestras vivencias, logrando así construir significados nuevos y más completos sobre nuestro estar ahí, en el mundo, arrojados a existir. Gadamer nos ofrece un entendimiento y comprensión significativa, la cual nos permitiría relacionarnos de mejor manera con los demás, con la otredad. Preguntarnos por el sentido de la experiencia y su significado, para sí estar ante situación y quizá lograr actuar para transformar, es decir, ver y sentir a la experiencia hermenéutica como una acción transformadora, logrando así el desafío de los desafíos: un mundo más humanamente habitable.

Para lograr ir mostrando cada uno de estos aspectos, este escrito se remitirá a dar explicaciones sobre el significado de la hermenéutica, hermenéutica y tradición, el lenguaje en la preformación del pensamiento y la necesidad de vernos y sentirnos dentro del movimiento histórico, de analizarnos dentro de ese fluir de la historia que somos. El lenguaje que nos conduce a la palabra. No olvidemos que el Dr. Santander menciona:

El umbral que separa al hombre del animal es la palabra (...) El lenguaje es el primer saber de que dispone el hombre y que no se limita a informarnos sobre algo, sino que bien puede ser considerado una condición trascendental de la existencia (Santander 1995; 29).



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

De esta manera podremos explicitar el discernimiento de nosotros mismo y de la compleja relación que guardamos para y con el mundo. La importancia de la presencia del otro, de la alteridad para poder entablar un diálogo que sirva como un develar para ambos interlocutores en el encuentro consigo mismos. El diálogo nos permite situarnos con el otro logrando así saber escuchar. Dice Gadamer:

Cada escrito, para ser comprendido, requiere una especie de tránsito al oído interior (...) En filosofía yo acostumbro a decir a mis alumnos: debéis aguzar el oído, habéis de saber que cuando lleváis una palabra a la boca no utilizáis a discreción una herramienta que, si no os sirve, lanzáis al rincón, sino que os habéis situado en una dirección de pensamiento que viene desde lejos y os desborda (Gadamer 2004; 200).

Cerrar los ojos para ver (entender) mejor decía Nietzsche, es decir, dejar al oído que haga patente lo que no está ahí, y esto por medio del dialogar. En la novela de Momo de Michael Ende “Momo es una niña que posee una cualidad extraña: sabe escuchar. Ante ella, hasta los más tontos descubren que tienen ideas inteligentes.

El contexto histórico y su tradición, nos permite situarnos ante nuestra realidad, en nuestro aquí y hora, para poder así conocerla, apropiárnosla y por ende transformarla. Efectivamente, la hermenéutica es, puede y debe ser actuante y transformadora de nuestros condicionamientos culturales, políticos, económicos y sociales. Esto nos puede conducir a la experiencia hermenéutica de sentir internamente, lo visto y contemplado, entender ese arrastre del por qué experimentamos esa sensación de llamada a algo que en ese momento -tiempo real-desconocemos. A partir de la experiencia histórica hermenéutica, podemos comprendernos como esa apertura que pertenece a algo (historia), y experimentar ese sentido de pertenencia. Quizá en este apropiarnos podamos sentir ese llamado a la humanización que hoy día hace tanta falta. Por lo tanto, es menester un lenguaje que nos permita salir del atolladero en el que nosotros mismo nos



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

hemos metido, en tanto que hemos dejado fuera el conocimiento de nuestra historia y tradición y por ende hemos dejado de pensarnos a nosotros y a nuestro entorno. Se intenta entonces, un lenguaje que nos permita volver a prestar atención sobre el dinamismo y la experiencia histórica de la que formamos parte. Recordemos que para Gadamer no hay comunidad humana, si no hay lenguaje.

Comenzando a desarrollar ya el escrito, Gadamer asiente al igual que Heidegger que “la hermenéutica debe ser vista desde la comprensión, desde el modo de ser fundamental del Dasein” (Guervós 1997; 23). El Dasein, ese ser-ahí, está y se encuentra en constante relación con los otros y con el mundo, así que de esta manera la comprensión nos abre el fundamento del Dasein en su historicidad, esto es para Gadamer. No obstante y para poder dejar de manera más nítida este aspecto, Gadamer toma en cuenta el pensamiento del Heidegger tardío, el Heidegger del pensar onto-histórico, de esta manera de proceder es posible liberar a la hermenéutica de cualquier subjetivismo o instrumentalismo. La hermenéutica no cae dentro de un relativismo, como lo han querido ver muchos, ya que no se trata de la interpretación de cada quien, o ver el mundo de cada quien de manera relativista, sino más bien Gadamer nos habla de una hermenéutica que nos brinde la estructura ontológica de la realidad, y esta colosal investigación gadameriana, nos abre paso a indicar que no se está hablando de un relativismo, ya que las interpretaciones son ontológicas, o sea, que es la realidad misma irreductiblemente plural la que se da como interpretación en los diferentes lenguajes donde puede manifestarse y se manifiesta exigiendo de nuevo volver a ser interpretada, por los lenguajes religiosos, jurídicos, literarios artísticos, filosóficos, y culturales en general.

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

La comprensión que considero filosófica no se presenta como un nuevo procedimiento de la interpretación. Fundamentalmente describe solamente lo que siempre acontece y, especialmente, lo que siempre acontece allí donde una interpretación es convincente y tiene éxito. No se trata pues, en ningún caso, de una “teoría del arte” que quiera indicar cómo debería ser la comprensión. Tenemos que reconocer lo que es y, por tanto, no podemos modificar el hecho de que en nuestra comprensión siempre intervengan presupuestos que no pueden ser eliminados (...), la comprensión es algo más que una aplicación artificial de una capacidad. Es también siempre la obtención de una autocomprensión más amplia y más profunda (1997; 24).

Podemos observar entonces, que la comprensión se da en lo acontecido, y en última instancia lo acontecido es lo que acontece en la praxis de la comprensión, lo que acontece con nosotros por encima de nuestro hacer y querer. Notemos entonces, que la realidad es siempre interpretación porque se nos da en los lenguajes históricos concretos que la reciben y la comprenden, interpretándose a su vez y entrando en diálogo con las otras interpretaciones. Se vuelve indispensable entonces, partir de aquello que es en la hermenéutica, y esto implica regresar al problema de la comprensión. Guervós non indica que Gadamer se pregunta por el ser de la comprensión, por ende debemos preguntarnos, ¿qué es hermenéutica? Ante esta pregunta fundamental, detengámonos a señalar que Gadamer recoge de Nietzsche el cambio del pensar, ya que Nietzsche es el primero en abrir la senda dentro de la cual se eleva la racionalidad estética a Ontología hermenéutica. Al señalar que no hay hechos sino sólo interpretaciones, no se trata de que las interpretaciones equivalgan a los puntos de vista subjetivos, ni de culturas, ni de individuos, ni de épocas.

Comprender e interpretar textos no es solamente una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana del mundo. En su origen el problema hermenéutico no es en modo alguno un problema metódico. No se interesa por un método de la comprensión que permita someter los textos, igual que cualquier otro objeto de la experiencia, al conocimiento científico (...). Cuando se comprende la tradición, no sólo se comprenden textos, sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades (1997; 25).



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Se puede deducir entonces a partir de lo escrito, que la hermenéutica para Gadamer se centra y hace énfasis en una teoría de la experiencia humana y de la praxis vital, ya que para Gadamer el método de las ciencias naturales no llega a dar la última palabra de la realidad, ni tampoco logra abrir la estructura última de nuestro comprender. Siguiendo a Guervós entonces, la hermenéutica para Gadamer muestra el carácter fundamental móvil del Dasein que abarca el conjunto de la experiencia humana del mundo. Todo lo que el hombre puede experimentar se incluye en el fenómeno de la comprensión. Notemos entonces, como en Gadamer podemos encontrar una enorme guía para podernos comprendernos dentro de este mundo olvidado y enajenado, ya que la movilidad del Dasein, nuestra movilidad, puede ser mejor orientada a partir de sabernos dentro del fenómeno de la comprensión. Hoy en este mundo tan violentado es un imperativo darnos cuenta de que esté movimiento de nuestra praxis humana y este avance sobre el cientificismo no conduce a un comprendernos, sino más bien a un constante alejamiento de lo que somos como humanos y a un olvido de nuestra finitud. La comprensión devela un contenido de verdad que penetra y actúa en el ámbito de nuestra existencia, comprender es un hacer y actuar.

La hermenéutica nace como alternativa a la violencia de la historia occidental, y esta alternativa puede ser estética porque altera el espacio y el tiempo tradicionales. Esto hace la hermenéutica abriéndose a las posibilidades no agotadas de todos los pasados y al futuro anterior, en el que se devalúan lo aún no dicho y no pensado en los lenguajes y en las obras de arte inagotables. El hacer de la historia y de la tradición nos determina aquí y ahora, es una llamada a una exigencia en experiencia, la experiencia que nos da el otro y la del mundo. Por ende, ante un mundo tal desgarrado, nihilista, las viejas preguntas deben de estar enhiestas y firmes porque siguen presentes y nos hablan, sólo que no oímos.

La experiencia es ese acontecer en el que nadie es dueño y uno puede confirmar su experiencia después de la realización de la experiencia en cuanto tal.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Gadamer nos remite constantemente a Hegel y al movimiento dialéctico de la conciencia, al señalar que toda experiencia es negativa: siempre experimentamos algo que no es como habíamos supuesto, de tal manera que en toda experiencia sabemos otra cosa que antes no sabíamos y sabemos más. El camino de la experiencia conduce entonces a un saberse y siempre se está abierto a nuevas experiencia (1997; 27).

La realidad misma, estar en situación nos rebasa, por ello que ese confirmar nuestra experiencia se dé a la postre de ser realizada, de ser vivida. Ya hay distancia y podemos objetivarla.

Nuestra constante apertura, nuestro ampliar horizonte, nos permite revisar aquello que estaba ahí, pero no que no lo traíamos a la presencia, en este caso, nuestra propia humanidad, que se traduce como nuestra finitud. La experiencia, es en suma, la experiencia de nuestra finitud.

Hasta aquí hemos intentado recorrer el significado de la hermenéutica en Gadamer y a su vez su posibilidad de pensar en un mundo mejor posible a partir de la interpretación de nuestra experiencia vital ahí con la otredad. No obstante, es necesario traer a la presencia de este escrito lo que ya se venía asomando: la tradición. El Dasein envuelto y enraizado en una tradición histórica.

Sabemos que la historia y la tradición condicionan el acto de la comprensión. Para Gadamer el verdadero sujeto de la comprensión es la tradición. La tradición nos envuelve en un horizonte en el que nos movemos y existimos. En este caso gadameriano, lo que somos nosotros es historia efectual, historia de la transmisión. Lo verdad de nuestra experiencia entonces es que somos seres históricos. Somos en la tradición nos dice Gadamer.

Esta historia efectual nos muestra lo que somos en verdad, se nos aparece, se nos devela, nos abre el mundo. Esa historia efectual es un constante acontecer de apertura y de posibilidades. Eso que pesábamos oculto llega a nuestra presencia. El comprender, nos remite entonces directamente a la tradición y a la historia de la transmisión. “La historia efectual significa el actuar de la tradición en general y, correlativamente expresa el hecho de que nosotros somos un producto

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

de la historia. No es la historia la que nos pertenece, somos nosotros lo que nos pertenecemos a ella (1997; 28). Perteneciendo a esta historia, debemos comprenderla porque así nos podemos entender nosotros mismos. Debemos tener conciencia de nuestra determinación histórica.

Lo que quiero decir con esto, ante todo, que nosotros no nos podemos sustraer del devenir histórico, que no nos podemos distanciar del pasado para que pueda convertirse para nosotros en un objeto. (...) Con esto yo quiero decir, por una parte, que nuestra conciencia está determinada históricamente por un efecto, es decir, está determinada por un acontecer real. Por otra parte, comprendo también que es importante reproducir siempre en nosotros una conciencia de la acción que se ejerce en nosotros, de tal manera que todo pasado, que llega a nuestra experiencia, nos obliga a hacernos cargo de ella y, en cierto modo, a asumir su verdad.

El arte de comprender se nos da entonces en la hermenéutica, comprendemos a partir de nuestra conciencia histórica lo divino, lo otro, la naturaleza, la muerte; el por qué hay día ante nuestra realidad carecemos de sentido tanto nosotros y los otros que no soy yo. La hermenéutica puede potenciar nuestra humanización en vez de nuestra deshumanización.

Latuche menciona que vivimos dentro de una sociedad de crecimiento, dentro de una ideología del crecimiento (...) Las sociedades antiguas humanas no imaginaban que tuvieran que meterse en una trayectoria en que mañana siempre será más que hoy, y en que más siempre será mejor (...) Se ha relacionado el término crecimiento a la biología evolutiva. El crecimiento se convierte en algo ilimitado. Nuestra vida y existencia como humanos consiste básicamente en una inacabable búsqueda de bienes de todo tipo: biológicos, estéticos, artísticos, técnicos, económicos, políticos, culturales, religiosos, espirituales, etc. Veamos entonces, que ante esta pluralidad de búsqueda de bienes, se apunta a buscar en

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

todas ellas que sean dirigidas en el fondo por un bien mayor, el cual es: el bien de la humanidad.

Debemos darnos cuenta de que el impulso continuo de buscar bienes materiales en este mundo globalizado capitalista corresponde en el fondo a una insatisfacción y deseo de una palabra que ya nos es extraña: humano. El deseo de bienes nunca queda plenamente satisfecho en la historia personal y social de los sujetos; lo que origina un proceso abierto, sin límites, de búsqueda existencial de un bien total siempre mejor: la búsqueda de un bien humano por antonomasia.

A partir de estos párrafos que preceden Gadamer escribe en 1973 ¿Hasta qué punto el lenguaje preforma el pensamiento? Gadamer dice: “Nos preguntamos hoy con especial preocupación si no hay algo erróneo en nuestra conducta dentro del mundo y si nuestra experiencia del mundo mediada por el lenguaje no alberga ciertos prejuicios, o lo que sería peor, si estamos embarcados en procesos irresistibles que se remontan a la estructura lingüística de nuestra primera experiencia del mundo y corremos a un callejón sin salida (Gadamer 2004; 195).

Nos preguntamos, entonces, cómo si el lenguaje de nuestro estar en el mundo nos ha seducido y enajenado, podremos acaso por medio del mismo lenguaje librarnos de este sistema que oprime y lastima la conciencia. ¿Puede ser el lenguaje esa salida y ese reencuentro con la comprensión e historia efectual de la que ya se habló líneas arriba?

Ahora bien, el lenguaje ejerce una influencia en nuestro pensamiento nos dice Gadamer. Pensamos con palabras y pensar significa pensarse algo. Y pensar algo significa decirse algo. “Platón conoció la esencia del pensamiento cuando lo define como el diálogo interno del alma consigo misma (2004; 196). El diálogo es un encuentro con nosotros mismos, es volcar los ojos hacia adentro, y darnos cuenta del enorme misterio que somos. Ya Sófocles decía que el Universo encierra misterios, pero que no hay mayor misterio que el hombre mismo. De esta manera el diálogo nunca se cierra, el diálogo es siempre abierto. Gadamer nos



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

dice que si algo caracteriza a nuestro pensamiento es precisamente este diálogo interminable consigo mismo que nunca lleva a nada definitivo.

No debemos olvidar que Gadamer recupera a Platón y a Hegel, el primero bien muy a cuestión a este nuestro punto porque recordemos que en los diálogos de Platón nunca se llega a una definición absoluta, eso sería detener el movimiento dialéctico, por ello que Gadamer encuentre que el diálogo sigue siendo y no termina en la dicho o escrito, sino que sigue actuando en nosotros al igual que la historia efectual. Ésta es precisamente ese diálogo interminable que articula el lenguaje. Nos damos cuenta de que nuestro experimentar contiene ya el devenir histórico universal en nuestra particularidad, que paulatinamente vamos contribuyendo a ese movimiento histórico en el que habitamos, nuestra particularidad histórica es a su vez universalidad histórica. Recordemos el ejército en fuga.

Alguien empieza por fin a mirar atrás para ver lo cerca que está el enemigo; ve que no está tan cerca y se detiene un instante, y un segundo soldado hace otro tanto. El primero, el segundo y el tercero no son el todo... y sin embargo al final se detiene todo el ejército. Lo mismo ocurre con el aprendizaje del habla. No hay una primera palabra, y sin embargo, crecemos a medida que aprendemos a hablar y nos familiarizamos con el mundo (...) Lo que ocurre en el lenguaje, también nos ocurre en la orientación vital: estamos familiarizados con un mundo preformado y convencional (2004; 197).

Está familiarización con el mundo, nos hace precisamente alienarnos en un mundo que no promueve el despertar de la conciencia y la reflexión crítica, sino más bien, el adormecimiento de la conciencia, nuestro estar en el mundo, nuestro estar en este mundo es de entrada enajenante. El diálogo se vuelve entonces en ese medio de liberación y de humanización y de encuentro con nosotros mismo. La comprensión total y el decir adecuado son casos límite de nuestra orientación en el mundo, de nuestro diálogo interminable con nosotros mismos. No hay ninguna frontera para el diálogo del alma consigo misma nos dice Gadamer.

Gadamer reacciona ante la ideologización del lenguaje y nos dice:



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

No se trata de una sospecha contra el lenguaje; hay que preguntar realmente hasta qué punto todo está predeterminado desde el lenguaje. ¿Fue en definitiva un lance en el juego de azar antes de toda historia mundial el que nos ató a nuestro pensamiento a través del lenguaje y que, de seguir así, llevará a la autodestrucción técnica de la humanidad? (2004; 198).

Si bien es cierto, que Gadamer da muy clara cuenta de la lingüistización del pensamiento la cual nos ubica en un determinado contexto de creencias y hábitos y es nuestro modo de pensar mediado. Gadamer le da un giro a todo ello y nos dice que si el lenguaje puede caer en eso o en ideologización, también el mismo lenguaje nos abre la posibilidad de superar nuestras convenciones y todas nuestras experiencias pre-esquemáticas al aceptar un nuevo examen crítico y unas nuevas experiencias en diálogo con otros, con los disidentes.

El hablar implica afrontar el riesgo de poner algo y atenerse a sus implicaciones, los malos entendidos de las implicaciones de ideología al lenguaje, es precisamente, una mala comprensión del lenguaje. El lenguaje es en realidad la única palabra cuya virtualidad nos abre la posibilidad incesante de seguir hablando y conversando y la libertad de decirse y dejarse decir. El lenguaje es la fuerza generativa y creadora capaz de fluidificar una y otra vez ese material (2004; 201).

La posibilidad de poner un alto a este acelerado y frenético mundo que habitamos, la podemos encontrar en potencia en el lenguaje y en la historia de la transmisión para poder actuar y accionar sobre este mundo que va en caída libre.

A manera de conclusión debemos tener en claro que la tradición es ese tú que nos habla, que nos alcanza, que apropiamos y hacemos nuestra. Para ello el diálogo es relevante, ya que nos permite tener la experiencia dialógica con la tradición. El diálogo nos ofrece esa experiencia hermenéutica. La tradición es la que está en constante camino y yo con ella, por tanto el despliegue de la verdad se va dando en la historia.

En el lenguaje los interlocutores deben dejarse guiar bajo la dirección de la cosa; es la cosa misma la que se presenta en diálogo, los interlocutores pertenecen a la cosa, en el diálogo mismo. Es la tradición que actúa en nosotros, empero, no para cerrar, sino para abrir, nos habla y sigue actuando en nosotros.

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Ese sentido que hemos perdido, esa carencia de significado y vacío podemos encontrarlo en la historia efectual, al tener la comprensión de que nos movemos dentro de ésta, nos reencontramos con el sentido que nos viene desde la tradición. La experiencia hermenéutica y le lenguaje nos pueden hacer presente algo, y ese algo puede potenciar nuestra humanización y búsqueda de mejores bienes.

Somos un constante diálogo que ha ocurrido con la tradición, nosotros participamos y va a continuar después de nosotros. El Dr. Jesús Rodolfo Santander Iracheta bien enseñó que somos un diálogo continuado, que las preguntas no son las mismas, pero vienen de una pregunta inicial. Una verdad histórica, una verdad de la tradición. En suma nos dice el escritor de “Técnica Planetaria y Nihilismo”, que la filosofía de Gadamer es una filosofía de la conversación.

Ya Nietzsche escribió en la genealogía de la moral, que alguna vez, sin embargo, en una época más fuerte que este presente corrompido, que duda de sí mismo, tiene que venir a nosotros el hombre del gran amor y del gran desprecio; el espíritu creador, ese hombre del futuro que nos liberará del ideal existente hasta ahora y así mismo ¿asimismo o a sí mismo? de lo que tuvo que nacer de él, de la gran náusea, de la voluntad de la nada, del nihilismo. Ese toque de campana del medio día y de la gran decisión.

El comprendernos en nuestro aquí y ahora podemos y debemos hacerlo bajo la luz que nos ofrece la experiencia de la hermenéutica. No es un reto ya de Nietzsche o de Heidegger o de Gadamer, sino es un llamado a nosotros por medio de la tradición histórica efectual, es un desafío y un reto de nuestra época, es en suma: el desafío de los desafíos.

BIBLIOGRAFÍA

Gadamer, H.G. (2004). *Verdad y Método* Tomo II. Salamanca: Sígueme.

Guervós, Santiago. (1997). *Hans-Georg Gadamer*. Madrid: Ediciones del Orto.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Santander, Rodolfo. (1995). *Dos Escritos de Filosofía Primera*. Puebla: BUAP.

